

---

---

PATRIMONIO TEXTUAL Y HUMANIDADES DIGITALES

VII

*LIBROS, IMPRENTA Y CENSURA*  
*EN LA EUROPA MERIDIONAL*  
*DEL SIGLO XV AL XVII*

---

I E M Y R USAL hd

SALAMANCA  
2020

---

---





LIBROS,  
IMPRESA  
Y CENSURA

PUBLICACIONES DEL IEMYR*hd*

*Director*

*Pedro M. Cátedra*

*Coordinación de publicaciones*

*Javier Burguillo*

CONSEJO CIENTÍFICO

*Francisco Aguilar Piñal*

*Francisco Bautista Pérez*

*Gian Paolo Brizzi*

*José Antonio Cordón García*

*María Isabel Fierro Bello*

*Mercedes García Arenal*

*Alejandro García Reidy*

*Juan Gil Fernández*

*Juan Antonio González Iglesias*

*Bertha M.<sup>a</sup> Gutiérrez Rodilla*

*Maximiliano Hernández Marcos*

*Elena Llamas Pombo*

*Miguel Ángel Manzano Rodríguez*

*Vicente José Marcet Rodríguez*

*Antonio Moreno Hernández*

*José Antonio Pascual Rodríguez*

*José Luis Peset Reig*

*Mariano Peset Reig*

*Luis Enrique Rodríguez San-Pedro Bezares*

*M.<sup>a</sup> José Rodríguez Sánchez de León*

PATRIMONIO TEXTUAL Y HUMANIDADES DIGITALES

*dirigido por Pedro M. Cátedra & Juan Miguel Valero*

---

VII

*LIBROS, IMPRENTA Y CENSURA*

*EN LA EUROPA MERIDIONAL*

*DEL SIGLO XV AL XVII*

*edición al cuidado de*

*Noelia López-Souto*

*& Inés Velázquez Puerto*

---

**I E M Y R** hd  
U.S.A.L.

---

*SALAMANCA*

*Instituto de Estudios Medievales y Renacentistas y de Humanidades Digitales  
Sociedad de Estudios Medievales y Renacentistas*

*2020*

*La publicación de este volumen se ha realizado con financiación del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad (ref. FFI2017-82759-P)*

© la SEMYR & IEMYRhd  
Maquetación: Jaser proyectos editoriales  
ISBN: 978-84-121557-78  
ISBN obra completa: 978-84-121557-0-9

## TABLA

---

*Le trasformazioni di un libro: Domenico Nani Mirabelli  
e la sua «Polyanthea». Auctor, Auctoritates, Bibliopola*

EDOARDO BARBIERI

[9-42]

*Los índices de libros prohibidos a la luz de los inicios  
de la ciencia bibliográfica (siglos XVI y XVII)*

MATHILDE ALBISSON

[43-57]

*A Survey on Inquisitorial Microcensorship of Books in Portugal:  
Outcomes and Perspectives*

HERVÉ BAUDRY

[59-75]

*Falsificaciones en la imprenta de Alcalá,  
con la guerra de Cataluña al fondo*

MAYTE CONTRERAS

[77-111]

*El «Soliloquio de Sant Buenaventura»:  
una nueva edición del sucesor de Pedro Hagenbach*  
INMACULADA GARCÍA-CERVIGÓN DEL REY  
[113-130]

*Una biblioteca nobiliaria de principios del siglo XVI:  
los libros de Doña María de Zúñiga,  
II duquesa de Béjar (ca. 1462-1533)*  
ARTURO JIMÉNEZ MORENO  
[131-167]

*La imprenta incunable en Salamanca:  
últimas aportaciones*  
MARÍA EUGENIA LÓPEZ VAREA  
[169-186]

*Para el estudio de las ediciones ilustradas de «Celestina»:  
estándares y herramientas digitales para la recopilación,  
la ordenación, la clasificación, la presentación y  
el estudio de las xilografías de las ediciones antiguas.  
Una propuesta*  
AMARANTA SAGUAR GARCÍA  
[187-202]

*Considerazioni sull'utilizzo dei due esemplari dell'incunabolo  
della «Carta de logu» con un'annotazione  
sulla fascicolazione (fine XV secolo)*  
GIUSEPPE SECHE  
[203-218]

---

*UNA BIBLIOTECA NOBILLARIA DE PRINCIPIOS  
DEL SIGLO XVI: LOS LIBROS DE DOÑA MARÍA DE  
ZÚÑIGA, II DUQUESA DE BÉJAR (ca. 1462-1533)\**

ARTURO JIMÉNEZ MORENO

(Universitat Pompeu Fabra & IES San Isidro de Talavera)

**D**OÑA MARÍA DE ZÚÑIGA Y GUZMÁN FUE HIJA DE DON ÁLVARO DE Zúñiga y de su segunda esposa, doña Leonor Pimentel, I duques de Béjar. Al contrario de su madre o de su hermano, el último Maestre de Alcántara don Juan de Zúñiga, doña María no aparece mencionada en las crónicas contemporáneas ni generó un corpus documental significativo<sup>1</sup>.

No sabemos la fecha exacta del nacimiento de doña María, aunque, dado que sus padres contrajeron matrimonio hacia 1460 –el enlace ya estaba concertado desde 1454– y que su hermano menor, Juan de Zúñiga, nació hacia 1464, lo más seguro es que naciera entre 1460 y 1463 [Lora

\* Este trabajo se ha elaborado dentro del proyecto de investigación «Poder, espiritualidad y género (Castilla, 1400-1550): La emergencia de la autoridad femenina en la corte y el convento», financiado por MINECO y FEDER; ref. FFI2015-63625-C2-1-P y coordinado por María Morrás.

1. Sí se conserva más documentación sobre su hermana Isabel, especialmente a partir de su enlace –planeado por doña Leonor– con Fadrique Álvarez de Toledo, heredero de la casa de Alba, como apunta Lora Serrano 2002, 192. Para una mayor comodidad y rapidez se citarán los documentos manejados de la Sección Nobleza del Archivo Histórico Nacional en Toledo por el nombre del linaje –normalmente OSUNA– seguido del número de caja, del número del documento y, en su caso, del folio.

Serrano 2008, 1623-1624]. Tampoco tenemos datos sobre sus primeros años o sobre su formación. Podemos suponer que, además de la intervención de su madre, pudo encargarse de su formación algún preceptor, normalmente un religioso, que le enseñara a leer en romance y a seguir la liturgia en latín [Beceiro Pita 2007, 113-134 y 310-319; Salvador Miguel 2003, 171-176, & 2008, 119-122]<sup>2</sup>.

Casi todos los datos documentales sobre doña María se relacionan con su función matrimonial. Así, es posible que su madre pensara en ella –o en su hermana Isabel– como esposa del príncipe Alfonso<sup>3</sup>. Posteriormente, también su madre quiso que se uniera a la Casa de Saldaña [Lora Serrano 2002, 191]. Sin embargo, a la ya conflictiva situación familiar derivada de la doble descendencia de don Álvaro –casado en primeras nupcias con doña Leonor Manrique–, se añadió la muerte del primogénito del primer matrimonio y heredero, don Pedro de Zúñiga, en 1484. Poco más de dos años después, a finales de marzo de 1486 muere doña Leonor; sin embargo, en sus dos últimos años tuvo tiempo de planificar la estrategia sucesoria del linaje<sup>4</sup>. Así, según un documento fechado el 13 de noviembre de 1487, Pedro de Burgos, procurador de doña María, se presenta ante los testamentarios de la ya difunta duquesa esgrimiendo una «escritura e disposición secreta» dictada por doña Leonor junto a su testamento donde relata haber concertado en vida no solo la mejoría de la herencia sino su casamiento con el heredero del linaje: don Álvaro de

2. Como expone Lora Serrano 2008, 1624, en la corte señorial de Plasencia habían servido algunos escritores como Diego de Valera o Juan López de Salamanca, por lo que no sería de extrañar que los señores contaran con algún escritor que enseñara a sus hijos.

3. Así lo refiere Alfonso de Palencia: «ausa est comitissa proferre commoditatem matrimonii filiae suae cum rege Alfonso ut eius celsitudo roboraretur» en *Decas I*, lib ix, 2, ed. Tate & Lawrance 1998-1999, 407.

4. Si nos fiamos de la documentación, parece que fue don Álvaro quien tomó las decisiones tras la muerte de su esposa. Así, en su testamento el duque mejora en la tercia y quinta parte de todos sus bienes a doña María (21 de julio de 1486); declara sucesor y heredero del mayorazgo a su nieto, también llamado Álvaro, hijo del difunto don Pedro (25 de julio de 1486; Osuna 217, 42); concede licencia a doña María para casarse con quien quiera ‘por quanto se han movido ciertos casamientos a vos’ (12 de febrero de 1487; Osuna 217, 80); e incluso pide la dispensa papal para casar a su nieto con su propia hija (13 de agosto de 1487; Osuna 217, 103, 107 y 108). En todo ello, como hemos visto, estaba siguiendo el plan ya establecido por su esposa.

Zúñiga y Guzmán –futuro Álvaro II–, hijo del difunto don Pedro, nieto de don Álvaro I y, por tanto, sobrino de la propia doña María [Osuna 217, 89, fols. 2r-2v]<sup>5</sup>.

Y así, el 10 de junio de 1488, apenas unas horas después de la muerte de su abuelo, don Álvaro II toma posesión del ducado [Osuna 218, 2-3] y al mes siguiente, el 29 de julio de 1488, firma en Alba de Tormes las capitulaciones con don Juan de Zúñiga.

Aunque el matrimonio no tuvo descendencia, Álvaro II sí engendró varios hijos fuera de él<sup>6</sup>. El mayor de todos ellos, Pedro de Zúñiga, I marqués de Aguilafuente, aspiraba al título y, de hecho, así lo había reconocido su padre [Osuna 269, 6-10]. Sin embargo, tras el fallecimiento del duque en 1530 doña María revoca esta decisión y, en testamento otorgado en 1531, anula el mayorazgo en Pedro de Zúñiga porque –según confiesa– en esa decisión había sido forzada por su esposo, por lo que declara herederos universales a su sobrina Teresa de Zúñiga y a su marido Francisco de Zúñiga y Sotomayor [Osuna 269, 11], quienes, no obstante, tuvieron que litigar con Pedro de Zúñiga para convertirse en los III duques de Béjar [Osuna 219, 99]<sup>7</sup>. Estos nuevos duques se encuentran con una próspera situación económica que irán dilapidando poco a poco, especialmente por culpa de don Francisco de Zúñiga.

De la vida pública de doña María sabemos muy poco: el nombre de uno de sus confesores, el dominico fray Martín de Béjar [Osuna 219, 100] o

5. Para el matrimonio se hizo necesaria una dispensa papal que, aunque fue solicitada mediante un poder de 24 de abril de 1487 (Osuna 217, 107 y 108), y una carta de poder de 13 de agosto de 1487 (Osuna 217, 103), no tengo constancia documental de que fuera concedida.

6. Véase a propósito Osuna 219, 34. En 1530 los duques dejan testamento donde declaran heredero a don Pedro y varias mandas a don Diego, don Juan, doña Juana, doña Isabel y doña Elvira de Zúñiga, otros hijos del duque habidos fuera de su matrimonio con doña María.

7. En 1532 informaba Fray Antonio de Guevara en una epístola al marqués de los Vélez sobre las disputas por la herencia del duque de Béjar: «Decís, señor, que os escriba qué me parece del duque de Béjar, el cual allegó tan gran tesoro en la vida, que dejó cuatrocientos mil ducados en la muerte. [...] Grandes competencias y debates andan entre la duquesa vieja y el duque nuevo, y el conde de Miranda, y los otros sus deudos y herederos sobre la herencia de su hacienda y sucesión de su casa». Puede leerse esta «Letra para el marqués de los Vélez, en el cual se escribe algunas nuevas de Corte» en Guevara 2000, *ad locum*.

sus disposiciones testamentarias. En ellas mandó fundar y dotar un hospital en Béjar para huérfanas; repartió mucho dinero para los monasterios de san Francisco de Béjar y de Sevilla, de Santa Clara en Sevilla, para sus criados y para los pobres. Y además decide fundar y dotar un colegio para cincuenta religiosos en Salamanca, que acabó siendo el Colegio de San Guillermo [Rojo 2008, 76-79]. Los seiscientos mil maravedís de juro que dejó doña María en su testamento para sostener las obras y el mantenimiento del futuro colegio provocaron un litigio entre los agustinos –que finalmente aceptaron la dotación– y los herederos [Viñas Román 1989, 385-386]. Entre otros documentos relativos a ese litigio, doña Teresa utilizó en 1549 un inventario –redactado en 1434– de los bienes que habían quedado de su sobrina doña María. Es precisamente en ese inventario donde aparece una colección de ochenta y dos piezas –casi todas libros impresos y manuscritos– que pertenecieron, en su mayor parte, a María de Zúñiga o, al menos, fueron de su disposición. Doña María murió el 12 de abril de 1533 y fue finalmente enterrada en el Colegio de San Guillermo de Salamanca.

#### LA INFLUENCIA DE SU MADRE, DOÑA LEONOR PIMENTEL

Antes de centrarme en la biblioteca de doña María, hay que pararse a destacar la influencia de su madre doña Leonor en su formación cultural y espiritual<sup>8</sup>. Sabemos que la I duquesa disponía de una colección de casi cuarenta libros, formada por piezas de capilla como cantorales y oficios, por libros para la oración y el rezo privados como las *Horas*, pero también por obras de formación religiosa y de fomento de la espiritualidad, que pasaron, en parte, a la biblioteca de su hija [Jiménez Moreno 2016]<sup>9</sup>. En una de estas obras, el *Libro de las historias de Nuestra Señora* escrito para doña Leonor por su confesor fray Juan López de Salamanca, además de recomendar la *lectio* como una de las partes de la oración privada, se sugiere la práctica de

8. Se ha tratado esta influencia en Jiménez Moreno 2012, 660-661 & 2016. Sobre el papel de la madre en la formación religiosa de sus hijos durante el período medieval véanse los trabajos de Rigaux 1992 y, especialmente, de Alexandre-Bidon 1992. Se cumple lo que se ha dado en llamar *línea femenina de instrucción*.

9. Un catálogo y análisis de la colección de libros de doña Leonor Pimentel en Jiménez Moreno, en prensa.

la lectura en voz alta y en común entre algunas mujeres del palacio ducal [Jiménez Moreno 2009, 42]. Podemos deducir que estas mujeres, reunidas para leer, rezar y meditar sobre lo leído, pudieron formar un gineceo en torno a doña Leonor –bajo la tutela de algún religioso de prestigio como el propio fray Juan López<sup>10</sup>– al que probablemente asistía su hija doña María junto a otras damas o a la beata Juana Gudiel. Esta beata –que vivió en el palacio, fue favorecida en el testamento de la I duquesa y siguió cumpliendo algunas funciones domésticas ya bajo las órdenes de su hija [Jiménez Moreno 2012]– puede ser la misma Juana Gudiel que hacia mediados del siglo XVI tenía un curioso oratorio con el muñeco del Niño Jesús y unos pocos libros [Cátedra & Rojo 2004, 202 y 247].

Lo más seguro es que doña María se criara en un ambiente donde lo habitual era no solo el rezo privado o las celebraciones litúrgicas regladas (eucaristía, rezo de las horas, oficios de Navidad, de la Pasión...) sino también otras prácticas devotas basadas en la lectura, la meditación y la contemplación. Como veremos, muchos de los libros que dejó la II duquesa de Béjar confirman esta tendencia, aunque con el paso del tiempo y la impresión de nuevos libros doña María también pudo conocer otras tendencias espirituales de los primeros años del siglo XVI.

#### LA PROPIEDAD DE LOS LIBROS

Sin necesidad de salirnos del ámbito castellano, tras el estudio de Cátedra & Rojo [2004, esp. 71-86] se puede afirmar que algunas mujeres del siglo XVI –sobre todo cuando pertenecían a la alta nobleza– tuvieron y leyeron libros, aunque fueran compartidos con los maridos, los heredaran de ellos o incluso los compraran tras su muerte, como hizo precisamente doña Teresa de Zúñiga, sucesora de doña María [Cátedra & Rojo 2004, 74-75]. Creo que más que la propiedad jurídica de las piezas resulta más ajustado a nuestro propósito emplear el término *disposición*, entendida como la capacidad de una persona –con independencia de que sea el único propietario o

10. En el mismo sentido de tutelaje a círculos femeninos se puede interpretar el tratado *De cómo se ha de ordenar el tiempo para que sea bien expendido* que fray Hernando de Talavera endereza a otra dama noble como doña María Pacheco, condesa de Benavente. Véase Gómez Redondo 2012, 798.

el copropietario— de deliberar lo que ha de hacerse con los libros: leerlos, conservarlos, prestarlos o venderlos.

En el caso que nos ocupa, algunos datos externos parecen indicar que la mayor parte de los libros pertenecieron a doña María. No podemos saber, sin embargo, si las ochenta y dos piezas que hemos contado eran las únicas que poseían los nuevos duques, pero sí que, en su mayoría, eran otra vez de la disposición de la duquesa<sup>11</sup>. En primer lugar, todos los documentos con libros forman parte del inventario *post mortem* cuyos objetos se adjudican a la duquesa exclusivamente, así, por ejemplo, reza el epígrafe inicial de una de las copias: «Inventarios de los vienes que quedaron de la señora Duquesa D<sup>a</sup>. María» [Osuna 222, 52]. Podríamos pensar que, dado que la duquesa sobrevivió a su marido, los escribanos solo se estuvieran refiriendo a ella como única propietaria de los bienes; sin embargo, en otro documento de 1534, que registra la almoneda pública de otros bienes, leemos: «Almoneda que se hizo de los vienes que quedaron del Sr. D. Álbaro de Zúñiga y D<sup>a</sup>. María de Zúñiga, su mujer, Duque y Duquesa que fueron de Béjar» [Osuna 219, 4], esto es, se distingue claramente que fueron los bienes de ambos cónyuges. En esta almoneda se vendieron siete libros, todos de rezo y de escaso valor, pero ninguna de las piezas de la duquesa, las cuales, posiblemente, siguieron en poder de los nuevos duques<sup>12</sup>.

11. Dos reseñas a sendos documentos puestos a la venta en 1546 parecen indicar que el número de libros de los II duques de Béjar pudo sobrepasar la centena: «Memoria de los libros que Doña María de Zúñiga, Duquesa de Béjar, dio a Gonzalo de Oballe y los que dicho señor sacó de la fortaleza de Tejada, firmada por Gonzalo Yáñez de Oballe. Carta del Duque de Béjar a Ovalle sobre el mismo asunto. 1504, 6 hojas, folio, y 1, en 8<sup>o</sup> (se reseñan 117 obras). Ptas. 3.500» «Otro inventario de 123 obras. Valverde de Segura, 1504, 9 hojas, folio. 20 cartas del Duque de Béjar sobre estos libros. 1504 (en una de ellas se dice haber recibido de Gonzalíañez de Ovalle un memorial de capítulos ‘que es tan agrio que a menester mucha miel para tomarlo dulce’» (Catálogo 1946, n<sup>os</sup> 59 y 60, transcripción literal; González Manzanares 2009, 66). Desconozco ambos documentos, que, de aparecer, nos permitirían situar en el tiempo muchas de las piezas que aparecen en las fuentes manejadas. En todo caso, si en 1504 los duques —debe observarse que se mencionan solo «los libros de Doña María de Zúñiga»—, ya tenían más de cien libros es posible que la mayor parte de los que aparecen en nuestro catálogo ya los hubieran adquirido antes de ese año.

12. Piezas de más valor, sin embargo, aparecen en una tasación «de los bienes que el duque tomó de doña María» en 1536 (conservada en Osuna 222, 49; copia de 1550). Allí se encuentran seis libritos de devociones valorados según el peso de oro y plata

Por otro lado, junto a las piezas nº 11 y nº 36 de la relación que ofrezco más abajo, se describen objetos de uso femenino como guantes, espejos, estuches, peine, entre los que habría que incluir los propios libros. Además, justo tras el recuento de libros, el inventario consigna varios espejos de mujer. Por último, sabemos que una parte de los libros había pertenecido a su madre de quien doña María los hereda y, por tanto, son legítimamente objeto de su propiedad y no de la de su marido. El mero hecho de que la dama conservara los libros que le fueron entregados tras la muerte de su madre durante más de treinta años indica también una voluntad de tener y ampliar su biblioteca.

#### LA BIBLIOTECA DE DOÑA MARÍA

##### *Una biblioteca heredada, ampliada y vendida?*<sup>13</sup>

La comparación entre el inventario de bienes de doña Leonor y el de su hija indica, sin ninguna duda, que una parte de los libros de doña María fueron anteriormente de su madre<sup>14</sup>. Así, con todas las reservas que impone la escasez de datos, cerca del 10 % de estas piezas había pertenecido a la I duquesa y, a partir de 1488, habían pasado en herencia a doña María. Las piezas heredadas fueron un confesionario (nº 19), una «historia de la conversión de san Pablo» (nº 22), el *Soliloquio* de san Agustín (nº 30), un *Calila e Dimna* (nº 32), unas *Horas* (nº 35), el «sermón» de santa Catalina (nº 65), los *Evangelios moralizados* (nº 66) y, posiblemente, algunas piezas más, pero difícilmente verificables. Además de su carácter manuscrito, las obras heredadas comparten su tendencia a fomentar bien el rezo y la devoción bien la formación religiosa y moral.

---

así como por su encuadernación. Quizá para afrontar sus deudas, el duque tasó, por ejemplo, un «librito de dos ojas de oro con unos letreros» en 11925 maravedíes.

13. Los números que aparecen entre paréntesis se refieren a la numeración correlativa del catálogo de piezas que se ofrece más adelante.

14. Los testimonios españoles de transferencia de libros entre madres e hijas en el siglo XVI son más bien escasos, como declaran Cátedra & Rojo 2004, 100. Ya Jiménez Moreno 2016 señala que este es uno de esos escasos testimonios.

Si doña Leonor llegó a tener unas cuarenta piezas, su hija duplica este número e incorpora, como es natural, los ejemplares de molde. La nueva duquesa se procuró bastantes obras que, siguiendo la tendencia inculcada por su madre, parecen imbuidas del mismo afán por mejorar tanto su vida espiritual como su formación religiosa a través de nuevos títulos. ¿De qué modo amplió su biblioteca? Vaya por delante que no he encontrado ningún documento de compra, alquiler o donación, por lo que simplemente podemos conjeturar que una dama pudiente como doña María debió de comprar o mandar comprar una buena parte de sus libros. Además de la herencia de su madre, es posible que María recibiera, como única heredera, los bienes de su hermano don Juan de Zúñiga y, entre ellos, algunas piezas, posiblemente de lujo.

Tampoco sabemos mucho de la suerte de estas ochenta y dos piezas. En la almoneda pública o en la tasación aparecen como vendidos unos cuantos libritos de rezo de diferente valor económico. Pero hasta ahora no he dado con ningún rastro de sus libros, al menos entre los descendientes y otros familiares<sup>15</sup>. Se puede conjeturar que, ante las crecientes deudas contraídas por los III duques, el matrimonio fue vendiendo las piezas que habían pertenecido a doña María, seguramente las más valiosas<sup>16</sup>.

15. Desde luego, por lo que se infiere respectivamente de los estudios de Redondo 1967 y de Cátedra & Rojo 2004, 74-75, sus libros no parecen haber ingresado en la biblioteca del III duque de Béjar, don Francisco de Zúñiga y Sotomayor ni en la de su mujer doña Teresa adquiridos en almoneda tras la muerte de su marido, al margen de coincidencias. Conforme a Dadson 1998, 237-241 y 424-431, tampoco llegaron a doña Brianda de la Cerda, V duquesa de Béjar. En el inventario de 1580 de la biblioteca de doña María Pimentel –hija de Alonso Alonso-Pimentel, IV conde de Mayorga, y de su segunda esposa, Inés Enríquez de Mendoza; esposa de Alonso de Acevedo y Zúñiga, III conde de Monterrey– encontramos algunas coincidencias con el de doña María de Zúñiga, pero no dejan de ser obras frecuentes en cualquier biblioteca del siglo XVI: unas *meditaciones y soliloquios y manual de sant agustín*, un *arte para servir a dios*, un *contentus mundi*, un *flosanctorum*, dos *bribiarios de reçado biexo*. Véase en Rojo s. f., en Real Biblioteca. Investigadores: <<https://investigadoresrb.patrimonionacional.es/node/5992>>.

16. De hecho, se conserva en Osuna 327, 10-11, un documento con la almoneda de los bienes de don Francisco de Zúñiga que vendió en 1544 y que contiene una buena cantidad de libros, aunque ninguno de ellos proviene de la biblioteca de doña María de Zúñiga.

## UNA BIBLIOTECA RELIGIOSA Y FEMENINA

No disponemos de datos concretos que nos hagan pensar si doña María favorecía, acogía o simplemente pertenecía a algún círculo religioso desde Béjar, como sospechamos que sí pudo hacer su madre en Plasencia entre 1460 y 1486. En el caso de la II duquesa podemos estar, simplemente, ante una dama noble con dinero, capacidad e interés en adquirir libros para rezar y, de paso, mejorar su formación religiosa y su espiritualidad. Sin embargo, durante los años finales del siglo xv y las primeras décadas del siglo siguiente discurren corrientes religiosas como la *devotio moderna*, el franciscanismo o el erasmismo, que fomentan una renovación espiritual y vienen avalados, gracias a la imprenta, con una serie de títulos. El hecho de que doña María disponga de determinadas obras en su biblioteca tuvo que partir de un programa de lecturas espirituales inspirado en un confesor concreto, pero también en una corriente determinada o en el impulso de un proyecto espiritual más amplio apoyado en el poder de la imprenta, como ha estudiado Pedro Cátedra para la Baeza de mediados del siglo xvi [2001, 83-98].

El denominador común de casi toda la colección de libros de doña María es, como en otras bibliotecas femeninas del siglo xvi, la tendencia a satisfacer sus inquietudes espirituales, basadas en la lección, la oración y la meditación<sup>17</sup>. Parecen apartarse de esta tendencia algunos cuadernos de cuentas, memorias y cartas (n<sup>os</sup> 8, 9 y 81), el *Remedio de jugadores* de Pedro de Covarrubias (n<sup>o</sup> 54), *La Poncella de Francia* (n<sup>o</sup> 61) y una versión en castellano de Petrarca, quizá *De los remedios contra próspera y adversa fortuna* (n<sup>o</sup> 75), aunque estas tres últimas obras se pueden admitir como lecturas edificantes.

No creo que haya que contar entre los libros que leyó directamente doña María cinco piezas litúrgicas (tres cantorales, un santoral y un oficio de Nuestra Señora), que, junto a doce más, se encuentran en medio de objetos de capilla, unas, de tapices y otros bienes textiles, otras. Son, en total, diecisiete piezas que tienen en común, además de estar dispersas y

17. «Las mujeres muestran una gran fijación por el libro religioso que no se comprueba en el hombre», afirma Rojo 1998, 565.

separadas de la partida de libros, un carácter algo más lujoso que el resto, quizá las recibiera en herencia de su hermano don Juan. De hecho, en ellas el redactor incluye detalles descriptivos tanto de la encuadernación como del soporte que indican su valoración exclusivamente económica.

Abundan, por un lado, los libros para el rezo privado<sup>18</sup>. Se caracterizan por su pequeño tamaño y, a juzgar por los rasgos descriptivos, por el esmero en la confección de estuches y envoltorios de terciopelo, lo que lleva a pensar que, más que como libros, se los valora como objetos de valor<sup>19</sup>. Son este tipo de libritos los que aparecen a la venta tanto en la almoneda como en la tasación citadas más arriba, aunque por la escasez de datos descriptivos resulta muy difícil saber si se trataba de alguna de las piezas de este inventario<sup>20</sup>.

Encontramos también comentarios al texto sagrado o litúrgico como los *Evangelios moralizados* de Juan López de Salamanca (nº 66), copias manuscritas del *Salterio de san Gerónimo* (nº 44) y de los *Salmos penitenciales* (nº 47). Podemos incluir aquí la *Exposición de los himnos* de Nebrija (nº 72).

A juzgar por algunos ejemplares, se puede sospechar el interés de doña María y de su marido por la formación y la información religiosa. Buenos ejemplos son tanto ese ramillete de tratados de fray Hernando de Talavera que componen su *Breve y muy provechosa doctrina* (nº 78) como un par de ejemplares del *Lucero de la vida christiana* (nºs 69 y 76). Productos ambos de la labor reformadora emprendida desde la corte isabelina. Este mismo propósito didáctico presentan tres tratados sobre el sacramento de la confesión (nºs 19, 39 y 74) y dos sobre la misa, el *Tratado de la misa* (nº 38) y una *Exposición de la misa* (nº 51).

Encontramos pequeños grupos de obras sobre un mismo asunto o de un mismo autor, que nos orientan sobre los gustos, preocupaciones o intereses espirituales de su propietaria. Así, hay dos *artes moriendi* (nºs

18. Son quince piezas —quizá alguna más—, entre las que encontramos dos misales (nºs 4 y 6), un breviario (nº 57), tres «contemplaciones» (nºs 11, 20 y 53), dos libros de horas (nºs 7, 35) y siete libros de devociones o de oraciones sin más especificación (nºs 12, 13, 14, 15, 17, 42 y 60).

19. Según anota Ruiz García 2004, 315, de los siete libros que la reina Isabel regala a su hija doña María, todos son pequeños libros para rezar: un breviario, un misal, un diurnal y tres libros de oraciones.

20. Sugiere Rojo 1998, 565 que los libros de *Horas* en bibliotecas privadas vallisoletanas del siglo XVI se pueden considerar más como objetos que como verdaderos libros.

31 y 33) y un tratado –posiblemente en su versión castellana– sobre las postrimerías del hombre, *De quattuor novissimis* (nº 80). Otras tres obras pertenecen a santa Catalina de Siena: las *Epístolas* (nº 36), la *Vida* (nº 79) y un «sermón» (nº 65, acaso una versión del *Diálogo*); podríamos arrimar a este grupo el *Libro de la bienaventurada santa Ángela de Foligno* (nº 43). No puede faltar el género hagiográfico, representado por las *Collationes patrum* en romance (nº 10), *Vitas patrum* (nº 45), el *Tránsito de san Jerónimo* (nº 52), un *Flos sanctorum* (nº 73), una *Flor de los milagros de nuestra Señora de la Peña de Francia* (nº 41) y una *Ystoria de san Juan de Ortega* de mano (nº 77); junto a ellas aparece una *Vida de Cristo y otros santos* (nº 71). También hay obras centradas en la vida y muerte de Cristo como un *Tratado de la vida y pasión de Cristo* (nº 29) –acaso *La vida y pasión de Jesucristo y las historias de las festividades de su santísima madre...* de fray Gonzalo de Ocaña–, el *Tesoro de la Pasión de Cristo* de Andrés de Li (nº 37) o el *Espejo de la Cruz* (nº 59).

Pero si algo abunda es la literatura espiritual, entendida en un sentido muy amplio y diverso al mismo tiempo [Freitas Carvalho 2007: 14]. Junto con los libritos de oración, estas obras constituyen los «libros de mujer»<sup>21</sup>. Al margen de muchas de las piezas enumeradas más arriba, como las de santa Catalina, por ejemplo, encontramos obras que se han relacionado con la llamada *devotio moderna* como son la *Apología sobre el salmo «Judicame Deus»* de Alonso de Cartagena (nº 20), el *De contemptu mundi* (nº 21), la *Devotísima exposición sobre el psalmo Miserere mei* de Girolamo Savonarola (nº 24), el *Soliloquio* atribuido a san Agustín (nº 30) y el *Soliloquio* de san Buenaventura (nº 50) así como el *Enseñamiento del corazón* o *Doctrina cordis en romance* (nº 40). Las obras de Erasmo de Rotterdam están representadas por el *Enquiridion* (nº 23) y algún coloquio (nº 27)<sup>22</sup>.

Por último, entre las piezas de capilla aparece un ejemplar manuscrito en romance de las *Collaciones de los padres* de Juan Casiano (nº 10). Posiblemente heredado de su madre, doña María también poseía el *Calila e Dimna* en pergamino (nº 32), título frecuente entre la nobleza castellana del siglo xv. En el inventario también se recoge un viejo manuscrito del *Libro de las donas* de Eximenis (nº 56). También de mano es un ejemplar de la *Proposición a don Lope de Barrientos* de Alfonso González de Toledo (nº 67).

21. Cito a Cátedra 2003, 24, que a su vez cita a Burke 1991, 95.

22. En Cátedra & Rojo 2004, 234 y 257 se anota que Isabel de Santiesteban en 1548 y Catalina de Brizuela en 1555 tuvieron en Valladolid ejemplares del *Enquiridion*.

Es ya lugar común señalar las ausencias de un inventario: no aparecen ni Biblias ni evangelios, ni obras de Teología, ni literatura de entretenimiento (poesía, novela sentimental...), ni tratados políticos, ni obras científicas ni sobre Historia. Sin embargo, en el asiento [51] encontramos un «enbultorio de coplas donde estava un quaderno de la *Expusyción de la misa*», que apunta a un tipo de literatura efímera que solo aparece tangencialmente no por su valor como pieza en sí misma sino por su utilidad como cobertura de cuaderno.

#### EL ESPACIO DE LOS LIBROS

Como se desprende del propio inventario, los libros apuntados debían de ocupar distintos lugares. Los diecisiete primeros asientos con libro se encuentran dispersos entre distintos objetos de capilla, por lo que posiblemente estuvieran repartidos en diversos lugares: los libros de coro, en la iglesia; libros de devoción y oración, en alguna cámara. Sin embargo, a partir de la pieza nº 18, como señala un epígrafe, la mayor parte de los libros estaban en el oratorio y se describen todos seguidos. Antes de los libros aparecen varios portacartas y escribanías así como un «cofre con escrituras que quedó en el oratorio» [Osuna 222, 48, fol. 36v].

El hecho de que en el oratorio se encontrara la mayor parte de los libros convierte a este espacio en un lugar donde no solo se podían celebrar actos litúrgicos privados o simplemente rezar sino también en un lugar para la lectura silenciosa. No es difícil imaginar este oratorio como una pequeña capilla dentro del palacio donde la duquesa se retiraba a leer, orar, meditar y contemplar lo leído.

Además de su función principal, el oratorio sirvió de biblioteca donde la duquesa tenía a mano sus libros, que podían estar guardados en algún armario o arcón. La presencia de ese cofre con escrituras confirma esta segunda función del oratorio como lugar destinado a guardar tanto libros como documentos.

## DATOS MATERIALES

El redactor del inventario es muy parco en la descripción de cada pieza. Anota lo que entiende que es el título –para ello suele emplear la expresión «que se dize»– precedido del término *libro* o *librito*, que a veces se sustituye con el pronombre *otro*, salvo en cuatro casos –un *confesionario* (nº 19), una *historia* (nº 22) y dos *cuadernos* (nºs 2 y 51). Cuando añade algún dato, suele referirse a la encuadernación: *de pergamino* o *en pergamino* en once casos (nºs 4, 17, 18, 24, 28, 29, 32, ¿49?, 53, 54 y 60)<sup>23</sup>; simplemente *enquadrado* o *enquadrado en tablas* en seis casos (nºs 21-22, 29, 33, 47, 48 –*de tablas de pergamino*– y 61) o con algún tipo de adorno en ocho casos (nºs 12, 13, 14, 15, 16, 35, 67 y 82). Llamen la atención algunos detalles ornamentales en la encuadernación de los libritos de devociones (nºs 12-15), que indican su función más como objetos de lujo que de lectura; lo que puede explicar que encontremos piezas semejantes en la tasación citada más arriba<sup>24</sup>.

Para referirse al soporte, el redactor utiliza *de mano* en veintiuna piezas, es decir, el 25'6 %, por lo que deduzco que, cuando no se menciona, debe de tratarse de una obra impresa. Sin embargo, esta deducción no es fiable cuando el libro está escrito sobre pergamino o presenta letras de oro o está iluminado (nºs 14, 16, 33, 48, 57 y 82). Parece que para su biblioteca la duquesa se sirvió tanto de las facilidades que ofrecía la imprenta como del lujo o prestigio del manuscrito.

El redactor incluye las primeras palabras de doce piezas con la expresión *que comienza*. El tamaño pequeño de algunos libros o cuadernos se menciona en diez ocasiones (nºs 12, 14, 15, 17, 18, 19, 27, 44, 50 y 77) mientras que el tamaño mayor en cuatro (nºs 16, 48, 71 y 82). En la pieza nº 50 –el *Soliloquio* de san Buenaventura– coincide su mención como *librito* con su

23. En la pieza nº 30 el redactor copió y luego anuló la palabra «enquadrado» seguida de la expresión «de mano en pergamino», lo que me lleva a pensar que cuando se utiliza la expresión «en pergamino» se sobrentiende que se refiere a la encuadernación, aunque no en todos los casos está claro.

24. Nos encontramos con ejemplares envueltos en camisas de terciopelo (nº 12) o carmesí (nºs 14 y 15); labrados de filigranas (nº 13); con oro y aljófara (nº 14) o con plata (nº 12).

probable origen impreso, de lo se puede deducir que el redactor considera libro pequeño el que presenta un formato en octavo<sup>25</sup>. A veces el redactor incluye en su descripción algún detalle de interés como la presencia de otro objeto junto al libro que, por supuesto, he transcrito.

#### ANEXO: EL INVENTARIO DE LOS BIENES DE DOÑA MARÍA DE ZÚÑIGA

##### *Descripción del inventario*

El documento que contiene los libros [Osuna C222. D47-48] es un inventario *post mortem* de los bienes de la duquesa doña María, redactado originalmente en 1534 y del que existen varias copias de 23 de noviembre de 1549<sup>26</sup>. Este inventario formaba parte de la documentación del pleito mantenido entre la III duquesa de Béjar y el Colegio de San Agustín de Salamanca. He utilizado como base el documento Osuna 222, 47-48<sup>27</sup>, por ser la copia más completa, aunque me he servido de otras para suplir o aclarar lecturas difíciles. El documento en cuestión es un cuadernillo de papel, escrito en letra procesal no excesivamente cursiva; presenta numeración antigua a la que se superpone otra moderna, que es la que sigo: fols. 1-71. Su disposición gráfica es muy sencilla: cada entrada se inicia con una primera letra de rasgo alargado –normalmente el artículo *un* o *una*– y se cierra con una línea de salvado. Se deja un margen razonable a la izquierda donde otra mano bastante posterior va apuntando el objeto descrito.

Como he señalado más arriba, los títulos y epígrafes de las hojas iniciales indican que se trata de un inventario de los bienes de la duquesa doña María, que su sucesora utiliza en su pleito con el convento salmantino.

25. Sobre la aparición del formato en octavo véase Infantes 2006, 138-139.

26. AHN, Nobleza, Osuna, 222, 47-48; 222, 51, fols. 36r-37v, y 222, 52, fols. 33r-35r. Los folios se refieren al bloque con los «libros del oratorio».

27. Recuérdese más arriba lo anotado en nota 1.

TRANSCRIPCIÓN<sup>28</sup>

[D. 47, fol. 2r:] Inventarios [añadido en la línea superior: y dos traslados de] de los vienes que quedaron de la señora Duquesa D<sup>a</sup>. María, muger que fue del señor Duque D. Álvaro el 2<sup>a</sup>, sacado a pedimiento de la Sra. Duquesa D<sup>a</sup>. Theresa por provisión del S. Emperador. El uno está firmado de Juan Perez Lumulzo, escrivano de Valladolid 23 de noviembre del 1549. El otro es simple.

[D. 47, fol. 3r:] Inbentario de la duquesa de Bejar [aparecen diversas anotaciones y cuentas].

[D. 47, fol. 4r, epígrafe:] Pedro de Texeda en nombre de doña Teresa de Zúñiga, duquesa de Béjar, en el pleyto que trata con el provincial, freyres y combento del monesterio de sant Agustín de Salamanca, y en su nonbre de mi parte [...] hago presentación de escritura de ynventario sacado de los registros de Francisco de Balcázar, escrivano público que fue del número de la villa de Bejar e conforme la ley de la partida [...]

[D. 48, fol. 5r:] En la villa de Véjar a veynte e tres días del mes de agosto, año [...] de mill quinientos e quarenta e nueve años, ante el magnífico señor Gracia Fernández de Molina, corregidor en la dicha villa de Vejar [A partir de aquí, los folios se refieren al documento 48].

[1-2] Dos libros de canto d'órgano. <sup>[fol. 14v]</sup>

Las seis primeras piezas aparecen en la misma partida que una serie de objetos de iglesia (cálices, portapaces, candeleros, ostiarios) y de indumentaria religiosa (dalmáticas y palios), lo que indica que estas primeras piezas formaban parte de alguna capilla de los duques. También su madre doña Leonor dispuso, al menos, de un par de cantorales para uso de capilla, aunque es imposible averiguar si estos dos ejemplares eran esos mismos.

[3] Y otro libro de santoral de quinta regla.

28. En lo que sigue —así como en mucho de lo ya escrito— he tenido muy en cuenta a Infantes 1998. Transcribo respetando las grafías del documento, aunque he modernizado la acentuación. Solo los títulos de obras reconocibles van en cursiva y con mayúscula inicial.

Hay un *Libre de la santa tercera regla instituida per sanct Francesch*, Barcelona: Ioan Rosembach Alemany, 1515, en 8º [Norton 1978, nº 127]. La reina Isabel tenía en sus arcas un libro de la *Regla de la orden de Santiago* en pergamino [Ruiz García 2004, 341].

- [4] Un misal de pargamino sevillano.  
*Missale secundum usum alme ecclesie Hyspalensis*, Sevilla: Jacobo Cromberger, 1507 [Norton 1978, nº 773; Griffin 1991, nº 31; Odriozola 1996, 125 y 483]; *Missale divinorum secundum consuetudinem sancte ecclesie Hyspalensis*, Sevilla: Jacobo Cromberger, 1520 [Norton 1978, nº 932; Odriozola 1996, 127 y 483; Griffin 1988, 213].
- [5] Un libro de cantoría que avía prestado a san francisco.  
 Si, como parece, se trata de un cantoral, este asiento nos informa del uso compartido de un libro de capilla entre una casa noble y una de las iglesias de la villa de Béjar con la que los duques mantuvieron estrecha relación. Ignoramos los motivos del préstamo, pero el caso es que el objeto –quizá por su valor– volvió a la casa ducal.
- [6] Un lybro de misal colorado esteban de porero.  
 Justo a continuación de esta entrada el escribano anota lo que parece una nueva partida de objetos: «Lo que dio la dicha texeda de lo que es a su cargo». A partir de aquí desaparecen los objetos religiosos y predominan los bienes textiles de la casa que, como reza la rúbrica, estaban al cargo de la camarera Francisca de Tejada: una cama, «seis reposteros blancos nuevos con las armas de Zúñiga» y una gran cantidad de tapices, especialmente entre los fols. 14v-15r, además de almohadas, alfombras...
- [7] Unas horas de nuestra señora en un libro muy ricos. <sup>[fol. 21v]</sup>
- [8] Un libro de memoria en que está en él un peso de oro.  
 Ante la dificultad para leer este asiento, me he valido de otra copia [Osuna 222, 52, f. 15r]. Tras el rótulo de *libro de memoria* podemos encontrar desde ejemplares de mediana calidad donde se podía escribir –y borrar, cuando ya no hiciera falta– todo tipo de anotaciones circunstanciales, tanto personales como familiares, hasta piezas de cierto lujo –incluso con el uso de orfebrería–, que recogían escritos más estables como cuentas, notas, cartas, versos o circunstancias que afectaban a la familia [Castillo Gómez 2006, 61-70]; recuérdese el «librillo de memoria ricamente guarnecido» que Sancho

encuentra en la maleta de Cardenio [Cervantes 1998, I, 252]. Los libros de memoria muestran el deseo por dejar constancia escrita de las cuentas, pero también de la genealogía o de los sucesos de un linaje [Bouza 1992, 33]. A falta de más datos, la presencia del peso de oro parece apuntar a una pieza cuidada.

- [9] Un libro, servidor de vaçín.<sup>[fol. 23r]</sup>  
 Como en el asiento anterior, este otro libro parece de anotaciones, aunque de una tipología distinta. Es posible que la mención a ese «servidor de vaçín» no sea más que el primer apunte de un libro de cuentas y razón en el que un miembro de la familia o algún administrador iba consignando pagos y recibos [Castillo Gómez 2006, 70-79]. El servidor del bacín era el criado encargado de llevarse, vaciar y reponer el bacín de la cámara de un personaje principal, tal como lo describe Gonzalo Fernández de Oviedo en su *Libro de la cámara real del príncipe don Juan* [Fabregat Barrios 2006, 109-110]. En el inventario de libros del I marqués de Tarifa aparece un «Libro grande syn hojas que es para seruir de seruidor de caminos» [Álvarez Márquez 1986, 15].
- [10] Un libro de mano que se dize las *Collaçiones de los padres*.  
 Es alguna traducción manuscrita de las *Collationes patrum* de Juan Casiano, como la que contiene –por ejemplo– el ms. 17829 de la BNE. Por la cronología me parece poco probable que se trate de la traducción que el conservador de Aragón y secretario de los Reyes Católicos y de Carlos I, Juan González de Villasimpliz, dedicó al duque de Gandía don Francisco de Borja. Existe ejemplar en BNE, Ms. 61 [Philobiblon BETA manid 3741; Pons Fuster 2004, 94].
- [11] Un libro de mano de contenplaçiones, colorado.<sup>[fol. 24v]</sup>  
 Esta obra aparece entre retablos y tapices, justo antes de una «escribanía de asyento»; y después consigna un estuche con objetos de uso femenino como guantes, un espejo o un peine de marfil.
- [12] Un librito con unas manos de plata en una camisa de terçiopelo enzima que es la *Oraçión* de san León papa.<sup>[fol. 25r]</sup>  
 Leon III, papa, *Oraçión de las ordenanças de la iglesia*, Burgos: [Alonso de Melgar], ca. 1520? [Norton 1978, nº 338; Fernández Valladares 2005, I, 510-516]. También puede tratarse de una versión manuscrita como las que se conservan en la Fundación Lázaro Galdiano, I.15672 [Philobiblon BETA cnum 7980] o en la Hispanic Society of America,

HC 397/801 [Philobiblon BETA cnum 653]. La reina Isabel tenía tres ejemplares, dos de ellos metidos en joyeles utilizados como colgantes y un tercero escrito sobre pergamino y metido en un cultre lo que evidencia su consideración como libro-joya y libro amuleto. Aunque en el caso de doña María no se llega a tanto, los detalles descriptivos lo acercan al libro de lujo [Bouza 2001, 100-101; Ruiz García & García-Monge 2002].

- [13] Un libro labrado de filigrana que pesó una onça, que tiene dentro unas devoçiones de pargamino.<sup>[fol. 28r]</sup>  
Otra copia nos ofrece una descripción más amplia: «Un librito de filigrana labrado de oro que tenía dentro dos nóminas e una çinta negra, que pesó todo seys castellanos e medio, sacado la nómina e sacada la çinta, pesó seys castellanos e ocho gramos (?) de oro de veynte e dos quilates» [Osuna 222, 49-50, fol. 13r]. Parece otro estuche para llevar pequeñas piezas con oraciones.
- [14] Un librito de devoçiones de pargamino con letras de oro con una camisa de carmesý raso con sus botones de aljófar.<sup>[fol. 32v]</sup>
- [15] Otro librito de devoçiones; tiene las manos de oro, la camisa de carmesý, labrada.<sup>[fol. 33v]</sup>
- [16] Un libro grande guarnesizado de seda negra de la Visitaçión y de la Encarnaçión e Conçeçión y de la Natibidad de Nuestra Señora de pergamino ylumynado.  
Posiblemente un *Oficio de Nuestra Señora*.
- [17] Un librito de devoziones encuadernado en pergamino. Dos tablitas de oro a manera de librito.<sup>[f. 34r]</sup>  
Según la descripción tanto el libro como las dos tablitas se encontraban dentro de una escribanía de asiento.  
Los libros del oratorio son los siguientes:<sup>[fol. 36v]</sup>
- [18] Un libro pequeño viejo de pergamino que se llama *De paziençia*. Parece un libro manuscrito y, de ser así, podría tratarse del *Libro de la paciencia*, traducción del *De patientia*, atribuido a Domenico Cavalca [Borsari 2010, n° 97.1; Philobiblon BETA texid 1451]. Sin embargo, una copia manuscrita conservada de esta obra (Escorial O.III.14) ocupa 178 folios en papel de un volumen en cuarto, lo que no acaba de ajustarse al tamaño descrito en nuestra pieza. Si se tratase de un libro de molde, podríamos estar ante la consolatoria dirigida a la princesa Isabel y escrita tras la muerte de su esposo Alfonso de

Portugal por el converso Andrés Li, *Suma de paciencia*, Zaragoza: Pablo Hurus, 1493, en 4º [Vindel 1945-1954, IV, nº 53; Haebler 1903, nº 199]; Zaragoza: [Jorge Cocí], 1505 [Norton 1978, nº 613].

[19] Un confesionario de mano pequeño.

Con tan escasa información este ejemplar podría ser una copia manuscrita del *Tratado breve de confesión* (Burgos: Fadrique de Basilea, 1490 [Borsari 1990, nº 14.1]); la *Breve forma de confesión* de Alfonso de Madrigal, el Tostato, (Mondoñedo: ca. 1495); o el *Tratado breve de confesión* (Burgos: Juan de Burgos, 1495 [Vindel 1945-1954, VII, nº 38]). Menos probable me parecen obras como la *Summa de confesión llamada Defecerunt* de Antonino de Florencia, el *Arte de bien confesar* de Pedro Ciruelo, el *Defecerunt* de Antonino y menos aun Andrés Escobar, *Confesión breve y muy útil*. Lo más probable es que estemos ante la misma pieza manuscrita que ya tenía su madre, un «librito de pergamino syn coberturas que es Confesionario de la duquesa», seguramente el mismo *Compendio poenitentiarum* que el inventario de 1533 de la biblioteca de la catedral de Salamanca atribuye a Juan López de Salamanca y del que no tengo más noticia [Marcos 1961, 301].

[20] Otro libro pequeño de mano que comienza *Contemplación mezclada con oración*.

Se trata de la traducción de la *Apologia super psalmum «Judicame Deus»* realizada por su propio autor, Alonso de Cartagena, con el título *Contemplación mezclada con oración compuesta en latín e tornada en lenguaje castellano sobre el psalmo de la profecía de Davit que comienza «Júzgame Dios»* [Alvar & Lucía Megías 2009, 59 y 65].

En los testimonios conservados tanto manuscritos (Real Biblioteca de El Escorial a.IV.7 [Philobiblon BETA manid 1654] y h.II.22 [Philobiblon BETA manid 1548]; Biblioteca Menéndez Pelayo M-160 [Philobiblon BETA manid 1639]; Biblioteca Universitaria de Salamanca Ms. 1720 [Philobiblon BETA manid 1652]) como impresos (BNE, I249 [Philobiblon BETA manid 1653, Menéndez Pelayo 1952, I, 295-296]), aparece bien junto al *Oracional* bien junto a la *Declaración sobre San Juan Crisóstomo* bien junto a ambas [Alvar & Lucía Megías 2002, 123-124]. Sin embargo, en este nuevo testimonio aparece sola como confirma la descripción del manuscrito como *libro pequeño*. El conde de Haro

tenía un ejemplar con la versión latina de la *Apología* junto a otros tratados, también en latín, sobre la misa [Lawrance 1984, 1090].

- [21] Otro libro encuadernado en tablas que tiene *Contentatus mundi*. Es la traducción de Thomas Kempis, *Imitatio Christi*, atribuido a Johan Gerson, Burgos: Fadrique de Basilea, 1495 [Vindel 1945-1954, VII, n° 36; Haebler 1903, n° 296]. En los primeros veinte años del siglo XVI se imprime frecuentemente: Logroño: Arnao Guillén de Brocar, 1505 [Norton 1978, n° 376]; Toledo: Nicolás Gazini de Piemonte y Juan de Villaquirán, 1512 [Norton 1978, n° 1101]; Burgos: Fadrique de Basilea, 1516 [Norton 1978, n° 284]; Sevilla: J. Cromberger, 1516 [Norton 1978, n° 896; Griffin 1991, n° 162]. Por ocupar el mismo asiento, seguramente esta pieza se encuadernó junto a la siguiente.
- [22] E la hystoria de la conversyón de san Pablo  
Esta pieza —que doña María hereda de su madre y conserva— aparece en el mismo asiento que la anterior. Probablemente se trate de la *Revelación de san Pablo*, pieza presente en otras bibliotecas nobiliarias contemporáneas como la del I conde de Oropesa [Beceiro Pita 2007, 407] o del II duque de Alburquerque [Ruiz García & Carceller Cerviño 2002, 384].
- [23] Otro libro: *Enquiridion* encuadernado.  
Por la fecha del inventario, nada impide identificar esta pieza con la obra de Erasmo de Rotterdam, *Enchiridion*, Zaragoza: Jorge Coci, 1515; incluso la traducción de Alonso Fernández de Madrid en 1524 e impresa en Alcalá de Henares: Miguel de Eguía, 1526 y 1527 [Norton 1978, n° 676]. No podemos tampoco descartar Pedro Benejan, *Enquiridion*, Zaragoza: s.i., 1515 [Norton 1978, n° 676].
- [24] Otro libro en pergamino *Hesposición del salmo miserere mey*, y en él un quaderno de oraciones descosido.  
Girolamo Savonarola, *Devotíssima exposición sobre el psalmo de Miserere mei Deus*, Alcalá: Arnao Guillén de Brocar, 1511, en 4° [Norton 1978, n° 12; Martín Abad 1991, I, 214]; Valladolid: Diego de Gumiel, ca. 1510-1512? [Norton 1978, n° 1312]; Sevilla: Jacobo Cromberger, ca. 1511-1512? y ca. 1513? [Norton 1978, n° 828 y 84; Griffin 1991, n° 89 y 103]. También se encuentra en la biblioteca de Fadrique Enríquez [Álvarez Márquez 1986, n° 35].
- [25] Otro de mano que comienza «Como syempre tengamos nesçesidad».

- [26] Otro de mano que comienza «O gloriosa».
- [27] Otro quadernillo de mano que comienza *Coloquio d'Erasmus*. Desde 1526 corrían por Burgos traducciones manuscritas de algunos *Coloquios* de Erasmo realizadas por fray Alonso Ruiz de Virués, según refiere Juan Maldonado [Bataillon 1998, 286-287 y 294-309]. Es posible que esta pieza sea un pliego donde aparece algún o alguno de esos coloquios. Los *Coloquios familiares* de Erasmo, preparados por Virués, se imprimen en Sevilla: Juan Cromberger, 1529 [Griffin 1991, n° 303]; y *Los coloquios de Erasmo varón doctísimo*, también impresos en Sevilla en 1529, reúne varios coloquios anteriores incluidos los de Virués [Rallo Grauss 2003, 52]. Aparece también en la biblioteca de don Fadrique Enríquez [Álvarez Márquez 1986, n° 215].
- [28] Un libro blanco de papel encuadernado en pergamino.
- [29] Otro libro encuadernado que se dize *Tratado de la vida y pasión de Christo*. Si pensamos que se trata de una sola obra, podríamos estar ante la compilación de fray Gonzalo de Ocaña, *La vida y pasión de Jesucristo y las historias de las festividades de su santísima madre con las de los santos apóstoles, mártires, confesores y vírgines*, Zaragoza: Jorge Coci, 1516, en fol. [Norton 1978, n° 686; Aragüés Aldaz 2012, 353]. Hay que considerar la posibilidad de que se trate de dos obras encuadernadas conjuntamente: la primera, el *Tratado de la vida y estado de la perfección*, Salamanca: 1ª tipografía gótica (segunda época), 1499 [Vindel, 1949, II, n° 105; Haebler 1903, n° 650]; y la segunda, la *Pasión de Christo* (Burgos: Fadrique de Basilea, 1493 [Vindel 1945-1954, VII, n° 29; Haebler 1903, n° 522]).
- [30] Otro lybro [tachado: encuadernado] de mano en pergamino *Coloquios* de san Agustín. El título debe de ser un error del redactor; de hecho, en otra copia leemos claramente *soliloquios* [Osuna 222, 52, fol. 33v]. Esta pieza manuscrita aparecía entre los libros de la I duquesa junto a *La conversión de san Pablo* (n° 21). Presente en la biblioteca de don Fadrique Enríquez [Álvarez Márquez 1986, n° 145] y en 1548 aparece otro ejemplar de mano en el inventario de la hija del comendador Santiesteban [Cátedra & Rojo 2004, 228].
- [31] Otro libro de mano que se dize *De buen morir*. [fol. 37r]

Se trata de una versión manuscrita en castellano alguna de las *artes bene moriendi* que circulaban con notable éxito durante el siglo xv como la que encontramos en BNE Ms. 6485, Escorial h.III.8 (Philobiblon BETA texid 1071) [Adeva 1984, 406-409]. El conde de Haro tenía un ejemplar en su biblioteca [Lawrance 1984, 1088].

- [32] Otro en pergamino que se dize *Exemplario*.  
 Johanes de Capua, *Exemplario contra los engaños y peligros del mundo*, Zaragoza: Pablo Hurus, 1493, en fol. [Vindel 1945-1954, IV, n° 52; Haebler 1903, n° 340]; Burgos: Fadrique de Basilea, 1498 [Vindel 1945-1954, VII, n° 56; Haebler 1903, n° 341]; Zaragoza: [Jorge Coci], 1509 (?) [Norton 1978, n° 632]; Zaragoza: Jorge Coci, 1513 [Norton 1978, n° 673]. Otros ejemplares en las bibliotecas de la reina Isabel, de Elvira de Guzmán [Álvarez Márquez 2004, 29] y de Fadrique Enríquez [Álvarez Márquez 1986, n° 210].
- [33] Otro encuadernado que parece briviario que comienza *Arte de bien morir*.  
 Este y el siguiente ejemplar aparecen en el mismo asiento del inventario. El primero podría ser el *Arte de bien morir y breve confesionario* (Zaragoza: Pablo Hurus & Juan Planck, 1479-1484, en 4° [Borsari 2010, n° 13.1]); o Rodrigo Fernández de Santaella, *Arte de bien morir* (Sevilla: Pegnicer & Herbst, ca. 1502-1503), en 4° [Norton 1978, n° 726]; Sevilla: Jacobo Cromberger, 1511-1515 [Norton 1978, n° 858; Griffin 1991, n° 121]). Véase n. 31.
- [34] y *Espejo de ilustres personas*.  
 Alonso de Madrid, *Espejo de ilustres personas*, Burgos: Alonso de Melgar, 1524, en 8° [Fernández Valladares 2005, I, 562-563]. Esta obra se imprime junto al *Arte de servir a Dios* también de Alonso de Madrid, Alcalá de Henares: Miguel de Eguía, 1526 (véase n° 56). La nota del redactor de que parece «briviario» alude a su formato, posiblemente en 8°, que le da el aspecto de pequeño cuaderno devocional [Fernández Valladares 2013, 104]. El conde de Ribadavia tuvo, por separado, un «libro de servyr a dios» y un «espejo de ylustres personas» [Gallego Domínguez 1993, 367 y 380].
- [35] Otro libro de oras de pergamino y luminadas con los tachonçillos de plata syn la mano.  
 Doña Leonor poseía un «Libro de *Horas* de coberturas moradas con su guarnición de plata», que, a falta de más precisiones que el

uso de la plata, podría ser este ejemplar, aunque falta la mención al pergamino.

- [36] Otro libro de las *Epístolas* de santa Catalina de Sena, estaba con esto una caja en que avía dos pares de guantes y dos paños de cabeza de olanda.  
Catalina de Siena, santa, *Obra de las epístolas y oraciones de la bienaventurada virgen sancta Catherina de Sena...las quales fueron traducidas por mandado... del... Arcobispo de la sancta iglesia de Toledo*, Alcalá de Henares: Arnao Guillén de Brocar, 1512, en fol. [Norton 1978, n° 15; Martín Abad 1991, I, n°s 216-217]. La presencia de los guantes y los pañuelos para la cabeza junto al libro de santa Catalina conforman un cuadro de objetos de uso femenino.
- [37] Otro libro que se dize *Tesoro de la Pasión de Christo*.  
Andrés Li, *Thesoro de la Passión sacratíssima de Nuestro Redemptor*, Zaragoza: Pablo Hurus, 1494, en fol. [Vindel 1945-1954, IV, n° 62; Haebler 1903, n° 200]; Sevilla: Jacobo Cromberger, 1517 [Norton 1978, n° 902; Griffin 1991, n° 171]. Es otro libro de contemplación religiosa, inspirado en la *Vita Christi* del Cartujano y dedicado por su autor a los Reyes Católicos. El Conde de Ribadavia tenía otro ejemplar de esta misma obra [Gallego Domínguez 1993, 366].
- [38] Otro libro que se dize *Tratado de la misa memoria de la redención*.  
Hernando de Talavera, *Tratado de la misa llamado memoria de nuestra redención corregido y emendado nuevamente*, Toledo: Juan de Villaquirán, 1515, en 4° [Norton 1978, n° 1114]. Entre los libros apuntados en 1505 que estaban la cámara de la reina Isabel se encuentra también un *Memorial de nuestra rredención*, atribuido a Sancho Pérez Machuca, Valladolid: [Pedro Giraldi & Miguel de Planes], 1497, en 4° [Haebler 1903, n° 542; Ruiz García 2004, 447].
- [39] Otro que se dize *Arte para bien confesar*.  
Podría ser el *Arte para bien confesar hecho por un devoto de la Orden de san Hierónimo*, Sevilla: Jacobo Cromember, ca. ¿1520?, en 4° [Norton 1987, n° 853]; o Burgos: s.i., ca. ¿1527?; también puede tratarse de Pedro Ciruelo, *Arte de bien confesar*, [Zaragoza: Jorge Coci], 1514 y ca. 1515, en 4° [Norton 1978, n°s 663 y 680].
- [40] Otro que se dize *Dotrina cordis*.

- Ps-Buenaventura, *Doctrina cordis en romance* (o *Enseñamiento del corazón*), Toledo: Juan Varela de Salamanca, 1510, en 4º [Norton 1978, nº 1076; Borsari 2010, nº 48.1.1].
- [41] Otro: *Flor de los milagros de nuestra Señora de la Peña de Francia*. A falta de referencias anteriores, hubo una primera edición –de la que no se conservan ejemplares– del padre Tetilla en 1544. De ella derivan otras dos ediciones posteriores, que se consideran simples reediciones: *Historia y milagros de nuestra señora de la Peña de Francia* [...] Salamanca: Mathias Gast, 1567; e *Historia y milagros de nuestra señora de la Peña de Francia con otros 20 milagros agora nuevamente añadidos* por el padre Antonio de San Pablo en 1583 [Crémoux 2009, 335-342].
- [42] Otro: libro de oraciones.
- [43] Otro: libro de sant'Ángela.  
*Libro de la bienaventurada santa Ángela de Fulgino* [...], Toledo: [Sucesor de Pedro Hagenbach], 1510, en 4º [Norton 1978, nº 1058; Norton 1997, 247]. Es la edición hecha por mandado del cardenal Cisneros. En la edición toledana también se imprime junto al *Tratado de la vida e instrucción espiritual* de san Vicente Ferrer.
- [44] Otro quadernito de mano que se dize *Salterio de san Jerónimo*. Parece tratarse más de una pequeña pieza litúrgica que de la *Vida y tránsito de san Jerónimo*, Burgos: Fadrique de Basilea, 1490 [Vindel 1945-1954, VII, nº 11; Haebler 1903, nº 678]; Zaragoza: Pablo Hurus, 1492, in 4º [Videl IV, nº 5; Haebler 1903, nº 679].
- [45] Otro: *Manual de la Santa Fee Católica*. Quizá *Manual breve para informarse a devoción de los cristianos menos sabidos*, Sevilla: Jacobo Cromberger, ca. 1513, en 8º [Norton 1978, nº 840; Griffin 1991, nº 101].
- [46] Otro: *betaje patrona* (?). Seguramente una mala lectura de *Vitas patrum*. Jerónimo, santo, *Vitas patrum*, trad. Gonzalo García de Santamaría, Salamanca: s.i., 1498 [Vindel 1945-1954, II, nº 93]; Valencia: Juan Jofre, 1519, en fol. [Norton 1978, nº 1210]; Sevilla: Juan Varela, 1520, en fol. [Norton 1987, nº 989; reeditada en muchas ocasiones].
- [47] Otro de pergamino de mano en tablas: los *Salmos penitenciales*. Podría tratarse de alguna traducción de las *Postillae litteralis super Psalterium de Nicolás de Lyra* [Lawrance 1984, 1086] o quizá de *Septem*

*gradus Scale poenitentiae super septem Psalmos poenitentiales* de Pierre d'Ailly.

- [48] Otro libro grande de tablas de pergamino con unas letras azules en el prencipio que dizen: «Aquí comiença el segundo libro», que tiene las letras y luminadas y doradas.  
Por la coincidencia en el íncipit, podría pensarse que es el segundo libro de los *Evangelios moralizados*, que también poseía doña Leonor; sin embargo, dudo mucho que este segundo volumen, que no llegó a imprimirse, se beneficiara del lujo aquí descrito. De ser alguna de las piezas de su madre, podría ser el segundo libro del *Clarísimo sol de justicia*, obra perdida también de Juan López de Salamanca. Aunque, claro está, puede ser el segundo libro de cualquier otra obra.
- [49] Otro de pergamino encuadernado, que comiença «En el nonbre de Dios Padre».  
Aunque el íncipit muy genérico, podría ser una copia de la *Ordenanza de Béjar* de Pedro de Estúñiga, como la que se encuentra en la Biblioteca de El Escorial Z.III.9 (1) [Philobiblon BETA manid 4895].
- [50] Otro librito: *Soliloquio* de san Buenaventura.  
Buenaventura, santo, *Soliloquio*, Sevilla: Minardo Ungut & Stanislao Polono, 1497, en 8º [Vindel 1945-1954, V, nº 101]; Burgos: Fadrique de Basilea, 1517 [Norton 1997, 261 & 1978, nº 289]; Alcalá de Henares: Miguel de Eguía, 1525 [Martín Abad 1991, I, 320].
- [51] Un enbultorio de coplas donde estava un quaderno de la *Expusyçion de la missa*.  
Acaso Alonso de Madrigal, el Tostado, *Tratado al conde don Álvaro de Stuñiga sobre la forma que avie de tener en el oyr de la missa* (Alcalá de Henares: Arnao Guillén de Brocar, 1511, en 4º [Norton 1978, nº 9; Martín Abad 1991, I, 211-212]). Aunque podría ser un ejemplar manuscrito, la obra impresa no constaba más que de seis folios por lo que es lógico que se lo describa como un 'quaderno'. El obispo Alonso Carrillo escribió una *Respuesta sobre la exposición de la missa* «a una petición del conde don Álvaro d'Estúñiga», (Burgos: Fadrique de Basilea, 1500 [Vindel 1945-1954, VII, nº 86; Haebler 1903, nº 122]). Este asiento describe una circunstancia que no debió de ser infrecuente: el aprovechamiento de un pliego poético como cobertura de una pieza sin encuadernar. Estamos ante una tipología

impresa de carácter efímero que normalmente está ausente de los inventarios de la época.

- [52] Otro qu'es el *Tránsito de san Jerónimo*.  
*Vida y tránsito de san Jerónimo*, Burgos: Fadrique de Basilea, 1490 [Haebler 1903, n° 678; Vindel 1945-1954, VIII, n° 11; Borsari 2010, n° 139.1.1]; Zaragoza: Pablo Hurus, ca. 1491 [Haebler 1903, n° 678 (5); Vindel 1945-1954, IV, n° 45; Borsari 2010, n° 139.1.2]; Zaragoza: Pablo Hurus, 1492 [Haebler 1903, n° 679; Vindel 1945-1954, IV, 51; Borsari 2010, n° 139.1.3]. Quizá también Jerónimo, santo, *Historia nueva del bienaventurado doctor sant Jheronymo con el libro de su tránsito...*, Zaragoza: Jorge Coci, 1510, en fol. [Norton 1978, n° 635]; Zaragoza: Jorge Coci, 1514 [Norton 1978, n° 665].
- [53] Otro en pergamino de contemplançiones de la pasyón.
- [54] Otro en pergamino: *Remedio de jugadores*.  
 Pedro de Covarrubias, *Remedio de jugadores*: Burgos, Alonso de Melgar, 1519, en 4° [Norton 1978, n° 323; Fernández Valladares 2005, I, 492-493].
- [55] Otro libro: *Retablo de la vida de Christo*.  
 Juan de Padilla, *Retablo de la vida de Cristo*, Sevilla: Jacobo Cromberger, 1505, 1510, 1512, 1516 y 1518, en fol. [Norton 1978, n°s 758, 786, 814, 887 y 910]; Sevilla: Juan Varela, 1518, en fol. [Norton 1978, n° 980]; Alcalá de Henares: Miguel de Eguía, 1529 [Martín Abad 1991, I, 385-387]. La obra está presente en la biblioteca de don Fadrique Enríquez [Álvarez Márquez 1986, n° 169].
- [56] Otro libro de mano antiguo que comiença «Aquí comiença el *Libro de las donas*».  
 Francesc Eixmenis, *Libre de les dones* [Philobiblon BETA texid 1492]. De los once manuscritos localizados en castellano, coinciden con este íncipit las copias de la BNE (Ms. 10156 [Philobiblon BETA manid 2559]) y de la Biblioteca Universitaria de Salamanca (Ms. 386 [Philobiblon BETA manid 2518]).
- [57] Otro libro de pergamino con letras y luminadas breviario.
- [58] Otro libro de *Arte de servir a Dios*.  
 Alonso de Madrid, *Arte para servir a Dios*, Sevilla: 1521; o Alonso de Madrid, *Arte para servir a Dios [y Espejo de ilustres personas]*, Alcalá de Henares: Miguel de Eguía, 1526 [Martín Abad 1991, I, 326-327]; véase n° 34. Se trata de una obra editada numerosas veces, que

aparece en muchas bibliotecas particulares del siglo XVI como la del conde de Ribadavia [Gallego Domínguez 1993, 367], la del II conde de Oropesa [Beceiro Pita 2007, 416] o la de don Antonio de Rojas [Cátedra 1983, 239].

- [59] Otro del *Espejo de la cruz*.  
*Espejo de la Cruz*, Sevilla: Antón Martínez, 1486, en fol., trad. de Alfonso de Palencia [Vindel 1945-1954, V, n° 14]. Es la traducción realizada en 1485 del *Specchio di Croce* de fray Domenico Cavalca, un manual de contemplación sobre la pasión de Cristo. También en la biblioteca de don Fadrique Enríquez [Álvarez Márquez 1986, n° 137].
- [60] Otro de pergamino de mano de oraciones.
- [61] Otro de *La Ponçella de França*.  
*La Ponçella de Francia y de sus grandes fechos en armas sacados en suma de la crónica real por un caballero discreto...*, Sevilla: Jacobo Cromberger, 1520, en 4° [Norton 1978, n° 926; Griffin 1991, n° 198]. El I conde Oropesa (1504) tenía ejemplares de molde en francés y castellano [Beceiro Pita 2007, 407].
- [62] Otro de la cofradía del rosario.
- [63] Otro encuadernado de mano al principio que dize de letras colorado; comienza el segundo libro syguiendo. [fol. 37v]
- [64] Otro libro de mano que comienza «Quyén so yo, señora».
- [65] Otro libro: *Sermón* de santa Catalina.  
 En la biblioteca de doña Leonor Pimentel encontramos un «libro de sermones de santa Catalina», que seguramente es esta misma pieza porque fue uno de los objetos que dejó en herencia a su hija doña María. Aunque no se puede descartar que se trate de una recopilación de pláticas de la santa, posiblemente sea alguna versión manuscrita de la traducción al latín que fray Raimundo de Capua hizo del *Dialogo della divina Provvidenza* [Jiménez Moreno 2014]. Utiliza el término *sermón* Alfonso Muñoz en 1565 a propósito del «librico de doctrina christiana» de Isabel Ortiz cuando declara en el proceso inquisitorial contra ella: «Aquellos dos tratadillos de quartilla de pliego, de los quales el uno va a modo de sermón y el otro por contemplación y oraciones, interpuniendo avemarías» [Castillo Gómez 2006, 171-172]. De este y otros testimonios se desprende que la escritura del librito pudo adoptar un tono oral, por lo que

se puede entender la palabra *sermón* como discurso cercano a la conversación oral, esto es, al diálogo.

- [66] Otro libro de mano de los *Evangelios moralizados*. Juan López de Salamanca, *Evangelios moralizados*. Seguramente sea el mismo ejemplar que tenía su madre y que hereda doña María. De los *Evangelios moralizados* circularon varias copias manuscritas en el entorno de la familia Zúñiga y también en ámbitos eclesiásticos; e incluso llegó a imprimirse (Zamora: Antonio de Centenera, 1490 [Vindel 1945-1954, II, n° 13; Haebler 1903, n° 366]; hay ejemplares conservados en la BNE, I-635, y en la Biblioteca Pública de Évora, I-346). La única copia manuscrita conservada del libro segundo se halla actualmente en la biblioteca de la Catedral de Salamanca [Jiménez Moreno 2004, 54-55; Alvar & Lucía Megías 2009, 145-147]. Según inventario de 1504, Fernando Álvarez de Toledo, I conde de Oropesa e hijo de Leonor de Estúñiga, tuvo tanto el libro primero impreso y el libro segundo manuscrito [Beceiro Pita 2007, 406].
- [67] Otro libro con unos texillos de seda negra de mano. Comiença «Al muy reverendo e muy magnífico señor don Lope de Varrientos». Quizá Alfonso González de Toledo, *Proposición a don Lope de Barrientos sobre si los judíos pueden desempeñar cargos públicos* con la respuesta del propio Barrientos [BNE Ms. 1181, fols. 128v-154r].
- [68] Otro de mano que comiença «Este es un tratado que habla de los temores». No identifico ningún tratado con ese título. El documento que consigna los libros de doña Leonor nos aporta algún dato más sobre el título: «Libro que habla de los temores e miedos». En otra copia del documento [Osuna 222, 52, fol. 34v] leemos: «Este es un treslado que habla de los temores». Podría ser una traducción manuscrita de algún tratado en latín, quizá san Bernardo, *Temor de Dios* [Borsari 2010, n° 23.7].
- [69] Otro: *Luzero de la vida christiana*. Pedro Jiménez de Préxamo, *Luzero de la vida christiana*, Salamanca: s.i, 1493, en fol. [Vindel 1945-1954, II, n° 33; Haebler 1903, n° 713]; después impresa numerosas veces antes de acabar el siglo: Zaragoza: Pablo Hurus, 1494, en fol. [Vindel 1945-1954, IV, n° 59]; Burgos: Fadrique de Basilea, 1495 [Vindel 1945-1954, VII, n° 33]. Fue impresa en Salamanca:

- [Juan de Porras], 1501 [Norton 1978, nº 459] y en Sevilla: Juan Varela, 1515 [Norton 1978, nº 964]. Véase nº 76.
- [70] Otro de mano: *Tratado del miércoles de la çena*.  
No conozco ninguna obra ni con este título ni tampoco sobre el miércoles de ceniza, si pensamos en un error de lectura del redactor.
- [71] Otro libro grande de la *Vida de Christo e otros santos*.  
Gonzalo de Ocaña, *Vida y pasión de Nuestro Señor Jesucristo y las historias de las festividades de su sanctíssima Madre con la de los sanctos apóstoles, mártires y vírgenes*, Zaragoza: Jorge Coci, 1516, en fol. Véase nº 28. El conde de Haro también tenía un «volumen de la Vida de Christo y otros santos» [Lawrance 1984, 1085].
- [72] Otro de la *Esposyçión de los hinos* hecha por Antonio de Lebrixa.  
*Aurea expositio hymnorum una cum texto*, Zaragoza: Jorge Coci, 1508, en 4º [Odriozola 1946, nº 227; Norton 1978, nº 620]. De la *Aurea expositio hymnorum* de Nebrija hay muchas ediciones posteriores (Logroño: Arnao Guillén de Brocar, 1508 y 1510; Zaragoza: Jorge Coci, 1510, 1515, 1516 y 1520; Burgos: Fadrique de Basilea, 1514; Alcalá de Henares: Miguel de Eguía 1524, 1526, 1527, 1528; etc.).  
Bajo el mismo título de *Aurea expositio hymnorum* se encuentran varias recopilaciones de los himnos litúrgicos según el orden del calendario romano<sup>29</sup>. Así, el 15 de febrero se imprimía en Salamanca, Hans Gysser, 1501 [Norton 1978, nº 523], donde Jacobus Alora enmendaba y comentaba los himnos. En noviembre del mismo año aparece la *Recognitio hymnorum Antonii Nebrissensis*, Salamanca: Hans Gysser, 1501, en 4º, sin comentarios de Nebrija [Odriozola 1946, nº 226; Norton 1978, nº 525], por lo que no creo que se trate de esta pieza de doña María. A partir de 1502 todas las ediciones llevaban el título *Aurea expositio hymnorum* porque acompañan a cada himno comentarios y correcciones sobre su uso litúrgico, contenido o forma gramatical. Al final los comentarios de Nebrija se impusieron al resto [Odriozola 1945, 221; Odriozola 1946, 68; Cátedra 1996, 65-66].
- [73] Otro de mano: *Ystoria*, «Comiença la ystoria de san Andrés».

29. Pero no todas son obra de Nebrija. Por ejemplo, Esparza & Torres 1992, nº 52, atribuyen a Nebrija una edición zaragozana (Jorge Coci, 1502).

Entre los libros de doña Leonor también aparece este mismo ejemplar manuscrito apuntado como «Istoria del apóstol sant Andrés». Podría tratarse de alguna versión manuscrita elaborada a partir de la llamada compilación B del *Flos sanctorum*, que comienza precisamente con san Andrés [Hernández Amez 2006, 169 y 217; Jiménez Moreno 2016]. No se puede descartar que sea una pieza exenta del *Flos* en forma de *exemplum* como el que encontramos en un *Miraglo de Sanct Andrés* [BNE, Ms. 8744, fols. 174v-178r], que admite más su destino como lectura privada relacionada con la confesión que como material predicable [Sainz de la Maza 1989; Gómez Redondo 1998-2007, 3847-3849].

- [74] Otro: quaderno viejo, *Confisiones* del Tostado. Alfonso de Madrigal, el Tostado, *Breve forma de confesión*. Véase nº 19.
- [75] Otro de Francisco Petrarca. Quizá Francisco Petrarca, *De los remedios contra próspera y adversa fortuna*, traducidos por Francisco Fernández de Madrid [Alvar & Lucía Megía 2009, 158-160]. Encontramos ediciones en Valladolid: Diego Gumiel, 1510, en 4º [Norton 1978, nº 1304]; Sevilla: Jacobo Cromberger, 1513 [Norton 1978, nº 834]; Sevilla: Juan Varela, 1516 [Norton 1978, nº 969]; Zaragoza: Jorge Coci, 1518 [Norton 1978, nº 703].
- [76] Otro: *Luzero de la vida christiana*. Véase nº 69.
- [77] Otro quadernillo de mano: *Ystoria de san Juan de Ortega*.
- [78] Otro de tratados del arzobispo de Granada. Hernando de Talavera, *Breve y muy provechosa doctrina de lo que debe saber todo cristiano con otros tratados muy provechosos*, Granada: Meinardo Ungut & Juan Pegnitzer, 1496, en 4º [Haebler 1903, nº 632].
- [79] Otro: *La vida de santa Catalina de Sena*. Miguel Pérez, *La vida de sancta Catherina de Sena*, Valencia: Cristofol Cofman, 1499; o, más probablemente, Raimundo de Capua, *La vida de la bienaventurada sancta Catalina de Sena trasladada de latín en castellano por [...] fray Antonio de la Peña de la orden de los predicadores...*, Alcalá de Henares: Arnao Guillén de Brocar, 1511, en fol. [Norton 1978, nº 10A].
- [80] Otro: *De catuer novisymis*.

Seguramente se trata de la versión en romance de Dionisio Rickel, *Cordiale de quatuor novissimis*, traducida por Gonzalo García de Santamaría, *Cordial de las cuatro cosas postrimeras*, Zaragoza: Pablo Hurus, 1491 [Alvar & Lucía Megías 2009, 102]; Zaragoza: Pablo Hurus, 1494, en 4º (ejemplar en BNE I-522) [Vindel 1945-1954, IV, nº 60]; Zaragoza: [Jorge Coci. Leonardo Hutz y Lope Appentegger], 1499 [Vindel 1945-1954, IV, nº 92; Haebler 1903, nº 233]; Zaragoza: Jorge Coci, 1509, en 4º [Norton 1978, nº 630]; Alcalá de Henares: Miguel de Eguía, 1526 [Martín Abad 1991, I, 335].

[81] Otro libro de cartas de mano.

[82] Un libro [anulado *de cartas de mano*] grande de pergamino [escrito entre líneas] con letras y luminadas, guarnesción de seda negra. Comiença «A la muy illustre e muy ezelente señora», que está atrás asentado.

Por la coincidencia en el íncipit, acaso se trate de alguna copia de lujo del *Libro de las historias de nuestra Señora*, escrito por fray Juan López para doña Leonor Pimentel [Jiménez Moreno 2009]. Seguramente la misma obra que aparece en el inventario de 1533 de la biblioteca de la catedral de Salamanca con el título de *Primera festival de Nuestra Señora* y que también presenta el mismo comienzo [Marcos 1961, 300].

#### BIBLIOGRAFÍA

- Adeva Martín, Ildefonso, «Los ‘artes de bien morir’ en España antes del maestro Venegas», *Scripta Theologica*, 16 (1984), págs. 405-415.
- Alexandre-Bidon, Danièle, «Des femmes de bonne foi. La religion des meres au Moyen Âge», en Jean Delumeau, dir., *La religion de ma mère. Le rôle des femmes dans la transmission de la foi*, París: Les Éditions du Cerf, 1992, págs. 91-122.
- Alvar, Carlos & José Manuel Lucía Megías, *Diccionario Filológico de Literatura Medieval Española. Textos y transmisión*, Madrid: Castalia, 2002.
- , *Repertorio de traductores del siglo XV*, Madrid: Ollero y Ramos, 2009.
- Álvarez Márquez, M<sup>a</sup> del Carmen, «La biblioteca de don Fadrique Enríquez de Ribera, I marqués de Tarifa (1532)», *Historia. Instituciones. Documentos*, 13 (1986), págs. 1-39.
- , «Mujeres lectoras en el siglo XVI en Sevilla», *Historia. Instituciones. Documentos*, 31 (2004), págs. 19-40.

- Aragüés Aldaz, José, «Los Flores *Sanctorum* medievales y renacentistas. Brevisimo Panorama Crítico», en Natalia Fernández Rodríguez & María Fernández Ferreiro, eds., *Literatura medieval y renacentista en España: Líneas y pautas*, Salamanca: SEMYR, 2012, págs. 349-361.
- Bataillon, Marcel, *Erasmo y España. Estudios sobre la historia espiritual del siglo XVI*, Madrid: Fondo de Cultura Económica, 1998.
- Beceiro Pita, Isabel, *Libros, lectores y bibliotecas en la España medieval*, Murcia: Nausíca (Medievalia, 2), 2007.
- Borsari, Elisa, *Catálogo de traducciones anónima al castellano de los siglos XIX al XVI en bibliotecas de España, Italia y Portugal*, Madrid: Biblioteca Nacional de España, 2010.
- Bouza, Fernando, *Del escribano a la biblioteca. La civilización escrita europea en la alta Edad Moderna (siglos XV-XVIII)*, Madrid: Síntesis, 1992.
- , *Corre manuscrito. Una historia cultural del Siglo de Oro*, Madrid: Marcial Pons, 2001.
- Burke, Peter, *La cultura popular en la Europa moderna*, Madrid: Alianza, 1991.
- Castillo Gómez, Antonio, *Entre la pluma y la pared. Una historia social de la escritura en los Siglos de Oro*, Madrid: Akal Universitaria, 2006.
- Catálogo de documentos históricos, genealógicos, eclesiásticos, etc., procedentes del archivo de las casas principales de España (siglos XIII a XIX)*, Madrid: Prensa castellana, 1946, vol. I.
- Cátedra, Pedro M., «La biblioteca del caballero cristiano don Antonio de Rojas, ayo del príncipe don Carlos (1556)», *Modern Language Notes*, 69 (1983), págs. 226-249.
- , «Arnao Guillén de Brocar, impresor de las obras de Nebrija», en M<sup>a</sup> Luisa López-Vidriero & Pedro M. Cátedra, eds., *El Libro Antiguo Español, III: El Libro en Palacio y otros estudios bibliográficos*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca & Patrimonio Nacional & Sociedad Española de Historia del Libro, 1996, págs. 43-80.
- , *Imprenta y lecturas en la Baeza del siglo XVI*, Salamanca: SEMYR, 2001.
- , «'Bibliotecas' y 'libros de mujeres' en el siglo XVI», *Península. Revista de Estudios Ibéricos*, 0 (2003), págs. 13-27.
- & Anastasio Rojo, *Biblioteca y lecturas de mujeres. Siglo XVI*, Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004.
- Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Francisco Rico, dir., Barcelona: Instituto Cervantes & Crítica, 1998, 2 vols.
- Crémoux, Françoise, «El Paratexto de los libros de fundación y de milagros en los siglos XVI y XVII. Un recorrido en el corpus mariano», en M<sup>a</sup> Soledad Arredondo, Pierre Civil & Michel Moner, eds., *Paratextos en la literatura española. Siglos XV-XVIII*, Madrid: Casa de Velázquez, 2009, págs. 333-352.

- Dadson, Trevor J., *Libros, lectores y lecturas. Estudios sobre bibliotecas particulares españolas del Siglo de Oro*, Madrid: Arco Libros, 1998.
- Esparza Torres, Miguel Ángel & Hans-Josef Niederehe, *Bibliografía Nebrisense. Las obras completas del humanista Antonio de Nebrija desde 1481 hasta nuestros días*, Ámsterdam & Filadelfia: John Benjamins Publishing Company, 1999.
- , *Los Cromberger. La historia de una imprenta del siglo XVI en Sevilla y Méjico*, Madrid: Edición de cultura hispánica, 1991.
- Fabregat Barrios, Santiago, ed., Gonzalo Fernández de Oviedo, *Libro de la cámara real del príncipe don Juan* [en línea], Valencia: Colección Parnaseo & Publicacions Universitat de València, 2006, <<http://parnaseo.uv.es/editorial/CamaraReal/INDEX.htm>>.
- Fernández Valladares, Mercedes, *La imprenta en Burgos (1501-1600)*, Madrid, Arco/Libros, 2005, 2 vols.
- , «Una edición valenciana desconocida del *Espejo de ilustres personas* (1532) a la luz de una primera lectura tipobibliográfica», *Lemir*, 17 (2013), págs. 101-112.
- Freitas Carvalho, José A., *Literatura espiritual en la Península Ibérica (Siglos XVI-XVII)*, Salamanca: SEMYR & Centro Interuniversitário de História da Espiritualidade, 2007.
- Gallego Domínguez, Olga, «Biblioteca del conde de Ribadavia, don Enrique Enríquez (¿?-1534)», en *Homenaxe a Daría Vilarinho*, Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 1993, págs. 355-386.
- Gómez Redondo, Fernando, *Historia de la prosa medieval castellana*, Madrid: Cátedra, 1998-2007, 4 vols.
- , *Historia de la prosa de los Reyes Católicos: el umbral del Renacimiento*, Madrid: Cátedra, 2012, 2 vols.
- González Manzanares, Joaquín, *La pasión libresca extremeña. Retazos de bibliografía, bibliofilia y bibliotecas*, Badajoz: Alborayque Libros, 2009.
- Griffin, Clive, «Un curioso inventario de libros de 1528», en M<sup>a</sup> Luisa López-Vidriero & Pedro M. Cátedra, eds., *El Libro Antiguo Español, I: Actas del primer Coloquio Internacional (Madrid, 18 al 20 de diciembre de 1986)*, Salamanca & Madrid: Ediciones Universidad de Salamanca & Biblioteca Nacional de España & Sociedad Española de Historia del Libro, 1988, págs. 189-224.
- Guevara, Fray Antonio de, *Libro primero de Epístolas Familiares* [en línea], ed. electrónica basada en Madrid: Aldus, 1950-1952; Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2000, <<http://www.cervantesvirtual.com/obra/libro-primero-de-las-epistolas-familiares--2/>>.
- Haebler, Konrad, *Bibliografía Ibérica del siglo XV*, Madrid: Ollero & Ramos, 1997, 2 vols. Reimpresión La Haya & Leipzig: Martinus Nijhoff & Karl W. Hiersemann, 1903.

- Hernández Amez, Vanesa, *Descripción y filiación de los Flores sanctorum medievales castellanos*, Oviedo: Universidad de Oviedo, 2006. (Tesis doctoral)
- Infantes, Víctor, «La memoria de la biblioteca: el inventario», en Javier Guijarro Ceballos, ed., *El Libro antiguo español, V: El escrito en el Siglo de Oro. Prácticas y representaciones*, Salamanca: Universidad de Salamanca & Publications de la Sorbonne & Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, págs. 163-170.
- , «En octavo», en *Del libro áureo*, Madrid: Calambur (Biblioteca Litterae, 10), 2006, págs. 137-145. Reimpresión de *Ínsula. Revista de Letras y Ciencias Humanas*, 622 (1998), págs. 3-6.
- Jiménez Moreno, Arturo, ed., Juan de López de Salamanca, *Evangelios moralizados*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 2004.
- , ed., Juan López de Salamanca, *Libro de las historias de nuestra Señora*, San Millán de la Cogolla: Cilengua, 2009.
- , «Formación, uso y dispersión de una pequeña biblioteca nobiliaria del siglo xv: los libros de doña Leonor Pimentel, condesa de Plasencia», en Natalia Fernández Rodríguez & María Fernández Ferreiro, eds., *Literatura Medieval y Renacentista en España: Líneas y Pautas*, Salamanca: SEMYR, 2012, págs. 655-663.
- , «El *Diálogo* de santa Catalina de Siena en una biblioteca nobiliaria del siglo xv», en *Modelos intelectuales, nuevos textos y nuevos lectores en el siglo XV. Contextos literarios, cortesanos y administrativos. Primera entrega*, Salamanca: SEMYR, 2014, págs. 295-310.
- , «La transmisión de libros de madres a hijas entre los siglos xv y xvi: los libros de doña Leonor Pimentel en la biblioteca de su hija doña María de Zúñiga», en Emilio Blanco, ed., *Grandes y Pequeños de la Literatura Medieval y Renacentista*, Salamanca: SEMYR & La SEMYR, 2016, págs. 333-348.
- , *Devoción y cultura escrita en el entorno de doña Leonor Pimentel, I duquesa de Plasencia (ca. 1435-1486)*, Londres: Department of Hispanic Studies, Queen Mary, University of London (Papers of the Medieval Hispanic Research Seminar), en prensa.
- Lawrance, Jeremy, «Nueva luz sobre la biblioteca del Conde de Haro: inventario de 1455», *El Crotalón. Anuario de Filología Española*, 1 (1984), págs. 1073-1111.
- Lora Serrano, Gloria, «Estrategia matrimonial y fiscalidad señorial: las bodas de Isabel de Estúñiga y Fadrique Álvarez de Toledo», *Historia. Instituciones. Documentos*, 29 (2002), págs. 187-215.
- , «Matrimonio y poder en la Extremadura Medieval. Consideraciones sobre don Juan de Estúñiga, Maestre de Alcántara», *Revista de Estudios Extremeños*, LXIV/3 (2008), págs. 1593-1638.
- Marcos, Florencia, «La antigua biblioteca de la Catedral de Salamanca», *Hispania Sacra*, 14 (1961), págs. 281-319.

- Martín Abad, *La imprenta en Alcalá de Henares (1502-1600)*, Madrid: Arco/Libros, 1991, 2 vols.
- Norton, Frederick J., *A descriptive catalogue of printing in Spain and Portugal, 1501-1520*, Cambridge: Cambridge University Press, 1978.
- Odriozola, Antonio, «Algunos problemas bibliográficos que plantean las obras de Nebrija (primera serie)», *Bibliografía Hispánica*, 4 (1945), págs. 213-241.
- , «La Caracola del Bibliófilo Nebrisense o La casa a costas indispensable al amigo de Nebrija por el proceloso de sus obras», *Revista de Bibliografía Nacional*, 7 (1946), págs. 3-114.
- , & Julián Martín Abad & Francesc Xavier Altés i Aguiló, eds., *Catálogo de libros litúrgicos, españoles y portugueses, impresos en los siglos XV y XVI*, Pontevedra: Museo de Pontevedra, 1996.
- Pons Fuster, Francisco, «El secretario real Juan González de Villasimpliz: testamento, inventario y subasta de sus bienes en Gandía en 1548», *Estudis: Revista de historia moderna*, 30 (2004), págs. 75-106.
- Rallo Gruss, Asunción, *Erasmus y la prosa renacentista española*, Madrid: Ediciones del Laberinto, 2003.
- Redondo, Agustín, «La bibliothèque de don Francisco de Zúñiga, Guzmán y Sotomayor, troisième duc de Béjar (1500?-1544)», *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 3 (1967), págs. 147-196.
- Rigaux, Dominique, «Dire la foi avec les images: un affaire de femmes?», en Jean Delumeau, dir., *La religion de ma mère. Le rôle des femmes dans la transmission de la foi*, París: Les Éditions du Cerf, 1992, págs. 71-90.
- Rojo, Anastasio, «El libro religioso en las bibliotecas privadas vallisoletanas del siglo xv», en M<sup>a</sup> Isabel Hernández González, ed., *El Libro Antiguo Español, IV: Coleccionismo y Bibliotecas (Siglos XV-XVIII)*, Salamanca: Universidad de Salamanca & Patrimonio Nacional & Sociedad Española de Historia del Libro, 1998, págs. 559-611.
- , *Documentos sobre los seis primeros Duques de Béjar*, Valladolid: Universidad de Valladolid, 2008.
- , «1580. Testamento e inventario de doña María Pimentel, condesa de Monterrey» [en línea], Madrid: Real Biblioteca, s.f., <<https://investigadoresrb.patrimonionacional.es/node/5992>>.
- Ruiz García, Elisa, *Los libros de Isabel la Católica. Arqueología de un patrimonio escrito*, Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004.
- , & M<sup>a</sup> del Pilar Carceller Cerviño, «La biblioteca del II Duque de Albuquerque (1467-1526)», *Anuario de Estudios Medievales*, 32 (2002), págs. 361-400.
- , & M<sup>a</sup> Isabel García-Monge, «Una muestra de religiosidad popular: la oración de San León», *Memoria ecclesiae*, 20 (2002), págs. 581-596.

- Sainz de la Maza, Carlos, «San Andres, *El Obispo y la diablesa*», *La Corónica*, XVI/2 (1989), págs. 48-52.
- Salvador Miguel, Nicasio, «La instrucción infantil de Isabel, infanta de Castilla (1451-1461)», en Julio Valdeón Barunque, ed., *Arte y Cultura en la época de Isabel la Católica*, Valladolid: Ámbito & Instituto Historia Simancas, 2003, págs. 155-177.
- , *Isabel la Católica. Educación, mecenazgo y entorno literario*, Alcalá de Henares: Centro de Estudios Cervantinos, 2008.
- Tate, Brian & Lawrance, Jeremy, ed. & trad., Alonso de Palencia, *Gesta hispaniensis ex annalibus suorum dierum collecta*, Madrid: Real Academia de la Historia, 1998-1999, 2 vols.
- Vindel, Francisco, *El arte tipográfico en España durante el siglo XV*, Madrid: Dirección General de Relaciones Culturales, 1945-1954, 10 vols.
- Viñas Román, Teófilo, «Convento de San Agustín y Colegio de San Guillermo», en Manuel Fernández Álvarez, dirs., Laureano Robles Carcedo & Luis Enrique Rodríguez-San Pedro Bezares, coords., *La Universidad de Salamanca, I: Trayectoria histórica y Proyecciones*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1989, págs. 383-389.

RESUMEN: No son muchos los casos documentados de mujeres lectoras castellanas del primer cuarto del siglo XVI con una biblioteca significativa. Aún más difícil de encontrar son procesos de transmisión de libros de madres a hijas durante el cambio del siglo XV al XVI. Un inventario *post mortem* de los bienes de Doña María de Zúñiga (ca. 1462-1533) revela que la II duquesa de Béjar poseía 82 piezas, entre libros —algunos heredados de su madre, doña Leonor Pimentel—, cartas o cuadernos de cuentas. La transcripción y el análisis del inventario nos indica la orientación religiosa de su biblioteca, así como su interés en determinadas corrientes espirituales como la *devotio moderna*, la espiritualidad de mujeres visionarias e incluso el erasmismo.

PALABRAS CLAVE: María de Zúñiga, mujeres lectoras, bibliotecas femeninas, siglo XVI.

ABSTRACT: There are not many documented cases of Castilian female readers of the first quarter of the sixteenth century with a significant library. Even more difficult to find are processes of transmission of books from mothers to daughters at the turn of the 16<sup>th</sup> century. A post-mortem inventory of the property of Doña María de Zúñiga (ca. 1462-1533) reveals that the II Duchess of Béjar had 82 pieces, including books -some inherited from her mother, Mrs.

Leonor Pimentel-, letters or account notebooks. The transcription and analysis of the inventory indicates the religious orientation of her library, as well as her interest in certain spiritual currents such as the *devotio moderna*, the spirituality of visionary women and even Erasmianism.

KEYWORDS: María of Zúñiga, women readers, women libraries, 16<sup>th</sup> century.